Revista Conocimiento Global, Vol. 11 (2), 2026, pp. 44-57
https://doi.org/10.70165/cglobal.v11i2.726

SOSTENIBILIDAD ORGANIZACIONAL EN EMPRESAS ECOTURÍSTICAS COLOMBIANAS: EVALUACIÓN ECONÓMICA, AMBIENTAL Y SOCIAL

ORGANIZATIONAL SUSTAINABILITY LEVEL IN COLOMBIAN ECOTOURISM FIRMS: ECONOMIC, ENVIRONMENTAL AND SOCIAL ASSESSMENT

Juan Manuel Andrade Navia[1]
Wilson Fernando Luna Ocampo[2]
Juan Diego Cedeño Ramírez[3]

Cómo citar: Andrade Navia, J. M., Luna Ocampo, W. F., & Cedeño Ramírez, J. D. (2026). Sostenibilidad organizacional en empresas ecoturísticas colombianas: evaluación económica, ambiental y social. *Conocimiento Global*, *11*(2), 44-57. https://doi.org/10.70165/cglobal.v11i2.726

Resumen

Este artículo evalúa el nivel de sostenibilidad organizacional de las empresas ecoturísticas colombianas a partir de sus dimensiones económica, ambiental y social. Se desarrolló un estudio cuantitativo, no experimental, transversal y descriptivo con una muestra probabilística estratificada de 380 empresas pertenecientes a seis regiones turísticas de Colombia. La sostenibilidad organizacional se midió mediante 12 ítems tipo Likert, cuatro por dimensión, integrados en un instrumento sometido a juicio de siete expertos, prueba piloto y validación psicométrica. La escala global presentó un alfa de Cronbach de 0,836 y las tres dimensiones mostraron fiabilidad compuesta superior a 0,75. Los resultados ubicaron la sostenibilidad organizacional en un nivel medio, con una media global de 3,07. La dimensión económica alcanzó 3,09, la ambiental 3,07 y la social 3,04, por lo que el perfil fue equilibrado y sin brechas dimensionales amplias. Además, el 97,9 % de las organizaciones correspondió a microempresas. Se concluye que la sostenibilidad está incorporada de manera intermedia en la gestión ecoturística y requiere fortalecimiento simultáneo de sus tres dimensiones, especialmente mediante capacidades, medición y formalización organizacional.

Palabras clave: Sostenibilidad organizacional, sostenibilidad económica, sostenibilidad ambiental, sostenibilidad social, ecoturismo.

Abstract

This paper assesses the level of organizational sustainability in Colombian ecotourism firms through its economic, environmental, and social dimensions. A quantitative, non-experimental, cross-sectional, descriptive study was conducted with a stratified probability sample of 380 firms from six tourism regions of Colombia. Organizational sustainability was measured with 12 Likert-

Recepción: 20 de agosto de 2026 / Evaluación: 25 de septiembre de 2026 / Aprobado: 22 de octubre de 2026

[1] Doctor en Agroindustria y Desarrollo Agrícola Sostenible de la Universidad Surcolombiana, docente de tiempo completo de la Universidad Surcolombiana. Email: juanmanuel.andrade@usco.edu.co ORCID: https://orcid.org/0000-0001-9644-0040

[2] Magíster en Derecho con énfasis en Tributación de la Universidad Externado de Colombia, docente de tiempo completo de la Universidad Surcolombiana. Email: wilson.luna@usco.edu.co ORCID: https://orcid.org/0009-0001-0424-5043

[3] Doctor (c) en Gestión de la Universidad EAN, docente de la Universidad Surcolombiana. Email: juan.cedeno@usco.edu.co ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5828-3440

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional /CC BY-NC-SA 4.0

type items, four per dimension, embedded in an instrument that underwent review by seven experts, pilot testing, and psychometric validation. The overall scale showed a Cronbach's alpha of .836, and the three dimensions achieved composite reliability above .75. Results placed organizational sustainability at a medium level, with an overall mean of 3.07. The economic dimension reached 3.09, the environmental dimension 3.07, and the social dimension 3.04, indicating a balanced profile without large dimensional gaps. In addition, 97.9% of the organizations were microenterprises. The study concludes that sustainability is incorporated at an intermediate level in ecotourism management and that simultaneous strengthening of the three dimensions is required, particularly through organizational capabilities, measurement practices, and greater formalization.

Keywords: organizational sustainability, economic sustainability, environmental sustainability, social sustainability, ecotourism.

Introducción

El ecoturismo depende de una relación particularmente estrecha entre actividad económica, integridad ambiental y bienestar social. Los recursos naturales y culturales constituyen parte del valor ofrecido al visitante, pero también son sistemas expuestos a presiones derivadas del uso turístico. Por esa razón, el crecimiento de una empresa ecoturística no puede evaluarse únicamente mediante ingresos, ocupación o número de visitantes; requiere considerar de manera simultánea la continuidad económica, la conservación ambiental y las condiciones sociales asociadas con la operación (Khanra et al., 2021; Wondirad et al., 2020).

La discusión sobre sostenibilidad organizacional parte de esa exigencia de integración. El enfoque del triple resultado propuso superar la interpretación exclusivamente financiera del desempeño empresarial mediante la consideración conjunta de resultados económicos, sociales y ambientales (Elkington, 1998). Posteriormente, Dyllick y Muff (2016) señalaron que la sostenibilidad empresarial no se agota en reducir impactos aislados ni en mejorar la eficiencia, pues exige revisar la relación entre la organización, sus decisiones y los problemas de sostenibilidad que pretende atender. En una perspectiva latinoamericana, Garzón Castrillón et al. (2015) conciben la sostenibilidad como un fenómeno complejo y multidimensional vinculado con perdurabilidad, grupos de interés y creación de valor.

El desafío es especialmente relevante para las micro y pequeñas empresas. En ellas, las restricciones de capital, la especialización técnica, la información y la formalización pueden limitar la capacidad de convertir compromisos generales en sistemas estables de gestión. Becerra Bizarrón (2025) sostiene que la sostenibilidad de las micro, pequeñas y medianas empresas exige seleccionar indicadores y decisiones compatibles con su escala, mientras los enfoques contemporáneos de capacidades dinámicas muestran que una transición sostenible requiere aprender, reconfigurar rutinas y movilizar recursos, no solo adoptar declaraciones o tecnologías (Bocken & Geradts, 2020).

La evidencia empírica publicada recientemente confirma que las condiciones organizacionales influyen en la adopción de sostenibilidad. Zuñiga-Collazos et al. (2025), en una investigación con 364 mipymes turísticas colombianas, examinaron la relación entre gestión ambiental, innovación, digitalización y sostenibilidad empresarial. En otro contexto latinoamericano, Duréndez Gómez Guillamón et al. (2025) estudiaron 1.388 mipymes turísticas de la Alianza del Pacífico y mostraron que los procesos de innovación y sostenibilidad deben comprenderse en relación con capacidades empresariales y condiciones nacionales. Ambos estudios son relevantes para situar el problema de investigación, aunque no comparten el alcance descriptivo ni exactamente los indicadores del presente trabajo.

En Colombia, la heterogeneidad territorial amplía el problema. La muestra de esta investigación cubre las seis regiones turísticas de Colombia que son Amazonía-Orinoquía, Andes Occidentales, Andes Orientales, Gran Caribe, Macizo Colombiano y Pacífico, y está compuesta casi totalmente por microempresas. Esta configuración hace pertinente una evaluación organizacional situada: la sostenibilidad debe medirse en las condiciones reales en que operan las empresas, sin asumir que pertenecer al ecoturismo equivale automáticamente a alcanzar un desempeño sostenible.

Los antecedentes territoriales tampoco ofrecen un panorama homogéneo. Flórez Espinal et al. (2023) documentaron dificultades de gestión contable y digital en mipymes de la cadena turística de Cundinamarca; Berdugo Morantes et al. (2025) señalaron, mediante entrevistas a actores de Boyacá, problemas de fragmentación institucional y oportunidades de innovación. A partir de otro diseño, Vargas-Leira y Nadal Tersa (2024) identificaron diferencias entre indicadores de sostenibilidad sociocultural en un destino del Caribe colombiano. Esta diversidad justifica describir las dimensiones económica, ambiental y social en empresas concretas, sin asumir que los resultados de estudios de destinos puedan trasladarse de manera automática al nivel organizacional.

El objetivo de la investigación consistió en determinar el nivel de sostenibilidad organizacional, formulada a partir del interrogante sobre ¿cuál es el nivel de sostenibilidad organizacional, en sus dimensiones económica, ambiental y social, de las empresas ecoturísticas colombianas?

Marco teórico

Sostenibilidad organizacional como constructo multidimensional

La sostenibilidad organizacional puede entenderse como la capacidad de la organización para sostener su viabilidad y crear valor sin separar las consecuencias económicas, sociales y ambientales de sus decisiones. Esta definición no convierte las tres dimensiones en una suma mecánica. Su utilidad radica en impedir que un buen resultado en una dimensión oculte deterioros en otra y en exigir que la evaluación conserve la trazabilidad entre las prácticas, los resultados y los grupos afectados (Elkington, 1998; Garzón Castrillón et al., 2015).

Los sistemas de evaluación multidimensional buscan precisamente evitar esa reducción. Labuschagne et al. (2005) muestran que la sostenibilidad industrial necesita indicadores diferenciados por dimensiones y niveles de operación, mientras Buys et al. (2014) señalan que una evaluación integrada debe hacer visibles simultáneamente consecuencias económicas, sociales y ambientales. En este artículo, el nivel global se utiliza como síntesis descriptiva, pero la interpretación principal permanece en las tres dimensiones que componen el constructo.

La noción de capacidad organizacional añade un componente dinámico. Bocken y Geradts (2020) explican que innovar hacia modelos de negocio sostenibles exige identificar oportunidades, movilizar recursos y reconfigurar estructuras o rutinas. Desde esta perspectiva, un nivel medio de sostenibilidad no describe un estado fijo, sino una posición intermedia en la incorporación de prácticas y capacidades que pueden consolidarse o deteriorarse con el tiempo.

La literatura reciente sobre pequeñas empresas aconseja, además, diferenciar la adopción declarada de prácticas y los resultados que pueden verificarse. La revisión de Zaman et al. (2025) identifica la necesidad de conectar prácticas con desempeño al definir sostenibilidad en pequeñas y medianas empresas. Esa distinción resulta pertinente para un estudio basado en respuestas de responsables organizacionales: el puntaje expresa la valoración de determinadas prácticas, no una auditoría de sus impactos.

Dimensión económica

La dimensión económica se relaciona con la capacidad de mantener la operación, utilizar los recursos de manera eficiente y sostener la creación de valor en el tiempo. Labuschagne et al. (2005) incluyen en esta dimensión aspectos de salud financiera, desempeño económico y oportunidades comerciales. La sostenibilidad económica, por tanto, no equivale a maximizar el resultado financiero de corto plazo; implica que la organización pueda continuar operando sin trasladar costos insostenibles a trabajadores, comunidades o ecosistemas.

En empresas de menor tamaño, esta dimensión adquiere una tensión particular. Las restricciones presupuestales pueden limitar inversiones, aunque incentivan la eficiencia y la priorización. El reto analítico consiste en no confundir la continuidad financiera con la sostenibilidad integral, es decir, la viabilidad económica es necesaria, pero debe leerse junto con los resultados ambientales y sociales (Becerra Bizarrón, 2025; Dyllick & Muff, 2016).

Los hallazgos de Sepúlveda y Bustamante-Caballero (2024) sobre resiliencia en 60 mipymes turísticas colombianas indican que la adaptación comercial, la incorporación tecnológica y las condiciones de gestión contribuyen a distinguir organizaciones con capacidades de respuesta diferentes. En una investigación regional posterior, Duréndez Gómez Guillamón et al. (2025) analizaron la relación entre innovación, sostenibilidad y desempeño en mipymes turísticas de cuatro países de la Alianza del Pacífico. Estos trabajos sitúan la dimensión económica en un contexto de heterogeneidad organizacional que no puede resumirse únicamente en la existencia de beneficios de corto plazo.

Dimensión ambiental

La dimensión ambiental examina la relación entre la operación y los sistemas naturales de los que depende. Incluye el uso de recursos, la prevención y la mitigación de los impactos, el manejo de los residuos y las capacidades para conservar o restaurar condiciones ecológicas relevantes. En ecoturismo, esta dimensión no es periférica: la calidad ambiental forma parte de la experiencia turística y de la base material de la actividad económica (Khanra et al., 2021).

Wondirad et al. (2020) muestran que la sostenibilidad del ecoturismo en los países en desarrollo depende de arreglos de colaboración y gobernanza que permitan articular la conservación, las empresas y las comunidades. Por ello, una evaluación organizacional ambiental debe evitar dos extremos: asumir que toda empresa ecoturística conserva el ambiente por definición o exigir a una microempresa sistemas de medición equivalentes a los exhibidos por una gran corporación. El propósito es identificar el nivel efectivo de integración de prácticas ambientales en la gestión.

En Colombia, Saavedra (2025) estudió experimentalmente efectos de la promoción ecoturística sobre oportunidades económicas y deforestación, encontrando cambios favorables en ambos resultados en territorios intervenidos. Su evidencia demuestra la utilidad de combinar indicadores económicos y ecológicos observados, aunque su escala territorial y su diseño experimental no son comparables directamente con una encuesta organizacional transversal. A nivel de empresas hoteleras, Sinforoso Martinez et al. (2026) encontraron en 28 establecimientos mexicanos que el interés por medir cuestiones ambientales puede coexistir con un conocimiento limitado de los instrumentos de contabilidad ambiental. Estas investigaciones ayudan a distinguir compromiso percibido, capacidad de medición y resultados ambientales efectivamente constatados.

Dimensión social

La dimensión social incorpora las relaciones de la organización con las personas que hacen posible y reciben los efectos de la actividad: los trabajadores, las comunidades, los proveedores y otros grupos de interés. En la tradición de la sostenibilidad organizacional, esta dimensión abarca condiciones de trabajo, inclusión, participación, derechos y contribuciones al entorno social (Garzón Castrillón et al., 2015; Labuschagne et al., 2005).

En ecoturismo, la dimensión social adquiere especial relevancia porque buena parte de la propuesta de valor está anclada en el conocimiento territorial, la identidad cultural y las relaciones comunitarias. Wondirad et al. (2020) advierten que la participación de los actores no puede reducirse a un requisito formal, la sostenibilidad del destino depende de mecanismos que distribuyan las responsabilidades y los beneficios de forma compatible con la conservación y el desarrollo local.

Maziliauske (2024), mediante casos de 14 pequeñas y medianas empresas turísticas en destinos rurales noruegos, identificó beneficios socioculturales asociados con la innovación cocreada con actores locales. En Colombia, Valderrama et al. (2025) encontraron evidencia de la mediación de la gobernanza colaborativa en el vínculo entre turismo rural y desarrollo territorial sostenible. Vargas-Leira y Nadal Tersa (2024) aportaron, a su vez, un análisis empírico de indicadores de sostenibilidad sociocultural en el Caribe colombiano. En conjunto, estos trabajos muestran que las relaciones con la comunidad requieren indicadores propios, distintos de los que captan las percepciones de directivos sobre prácticas internas.

Evaluar niveles sin convertir el indicador en una certificación

Un nivel de sostenibilidad obtenido mediante escala perceptual es una medida analítica, no una certificación de desempeño. Dyllick y Muff (2016) distinguen entre las mejoras empresariales y las transformaciones orientadas a los problemas de sostenibilidad; esa distinción obliga a interpretar los puntajes con prudencia. Una medida intermedia informa sobre el grado de incorporación de las prácticas percibidas por los informantes, pero no demuestra por sí sola la reducción absoluta de los impactos, el cumplimiento normativo o la creación de valor social.

La evaluación adquiere utilidad cuando permite reconocer patrones comparables y orientar nuevas preguntas. En las micro y pequeñas empresas, la medición debe ser suficientemente estructurada para producir evidencia y suficientemente proporcional para no convertirse en una barrera de entrada. El análisis de materialidad y las estrategias sectoriales para las pequeñas empresas han reforzado la necesidad de adaptar la medición a escala y contexto sin reducir la exigencia de evidencia (Gök et al., 2025).

En esta línea, Burton et al. (2025) identificaron mediante entrevistas y observación que las redes locales y el intercambio de conocimientos ayudan a explicar la innovación social en destinos comunitarios. Zeng et al. (2024), con un enfoque mixto, encontraron que la cooperación entre empresas y comunidades puede facilitar el emprendimiento turístico sostenible. La utilidad de estos estudios para el presente artículo radica en ofrecer mecanismos conceptuales e hipótesis para futuras investigaciones, no en certificar que tales mecanismos hayan sido observados en las 380 empresas encuestadas.

Metodología

Diseño de investigación

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, deductivo y un diseño no experimental de corte transversal. Para este artículo el alcance es descriptivo, se estima el nivel de sostenibilidad

organizacional y de sus tres dimensiones a partir de los resultados obtenidos en la investigación. No se pretende identificar la causalidad de la variable o sus dimensiones (Hernández-Sampieri et al., 2014).

La recolección de información se realizó entre el 17 de septiembre de 2025 y el 15 de enero de 2026 mediante cuestionario suministrado de manera electrónica. La unidad de análisis fue la empresa ecoturística y la unidad de observación fue el gerente, el propietario, el administrador o el responsable de la gestión organizacional con conocimiento suficiente de la operación, según cada caso particular.

Población y muestra

El marco muestral se estructuró a partir del Registro Nacional de Turismo (RNT), con corte a julio de 2025, cuyo universo inicial comprendía 109.791 registros turísticos activos. De acuerdo con los criterios de delimitación definidos para el estudio, se realizó una depuración mediante la exclusión de 39 categorías que no correspondían al ámbito de investigación. Después de este procedimiento, la población elegible se estimó en aproximadamente 35.150 unidades empresariales vinculadas con ecoturismo y turismo de naturaleza.

A partir de esta población ($N \approx 35.150$), el tamaño muestral se calculó para poblaciones finitas con un nivel de confianza del 95 % ($Z = 1,96$), un error nominal del 5 % y máxima variabilidad ($p = q = 0,50$), con un resultado aproximado de 380 empresas. Para incorporar la diversidad geográfica, se aplicó un muestreo estratificado en seis regiones turísticas, con asignación proporcional al tamaño de cada estrato y selección aleatoria simple de unidades dentro de las regiones. La muestra final quedó distribuida entre Amazonía-Orinoquía ($n = 26$), Andes Occidentales ($n = 43$), Andes Orientales ($n = 136$), Gran Caribe ($n = 55$), Macizo Colombiano ($n = 14$) y Pacífico ($n = 106$).

El operativo de recolección contempló 500 invitaciones dirigidas a empresas del marco de estudio, distribuidas conforme al criterio de proporcionalidad regional. Se obtuvieron 380 cuestionarios válidos, equivalentes al 76 % de las invitaciones cursadas ($380/500 \times 100$). Con ello se alcanzó el tamaño muestral previsto. La tasa indicada corresponde a la relación entre respuestas válidas e invitaciones reportadas; no constituye por sí misma una prueba de ausencia de sesgo de no respuesta.

La estructura de la muestra es relevante para la interpretación: 372 organizaciones, equivalentes al 97,9 %, fueron microempresas. La mayor participación territorial correspondió a Andes Orientales (35,8 %) y Pacífico (27,9 %). En cuanto al servicio principal, predominó el alojamiento rural o ecolodge (39,5 %).

Tabla 1. Caracterización de la muestra de empresas ecoturísticas

Región turística	**n**	**%**
Amazonía-Orinoquía	26	6,8
Andes Occidentales	43	11,3
Andes Orientales	136	35,8
Gran Caribe	55	14,5
Macizo Colombiano	14	3,7
Pacífico	106	27,9
Microempresa	372	97,9
Pequeña empresa	5	1,3
Mediana empresa	2	0,5

Gran empresa	1	0,3
Alojamiento rural / ecolodge	150	39,5
Servicios integrales ecoturísticos	83	21,8
Tours y ecoactividades de naturaleza	74	19,5
Interpretación del patrimonio natural y cultural	73	19,2

Fuente. Elaboración propia.

Instrumento y operacionalización

El instrumento definitivo se estructuró a partir de la revisión de literatura, la valoración de contenido por siete expertos y una aplicación piloto. La validación de contenido consideró la pertinencia de los ítems mediante el coeficiente V de Aiken, cuyos valores informados oscilaron entre 0,80 y 1,00. La prueba piloto se realizó con 48 participantes del 11 al 15 de agosto de 2025, antes de la aplicación definitiva; estos participantes no formaron parte de la muestra final. El análisis presentado en este artículo se centra en 12 ítems de sostenibilidad organizacional distribuidos en tres dimensiones: económica (SO1–SO4), ambiental (SO5–SO8) y social (SO9–SO12).

Las respuestas se registraron mediante escala tipo Likert de cinco categorías. Para la interpretación descriptiva se utilizó el siguiente baremo: 1,00–1,80 = muy bajo; 1,81–2,60 = bajo; 2,61–3,40 = medio; 3,41–4,20 = alto; y 4,21–5,00 = muy alto.

Calidad de la medición

La evaluación psicométrica de los datos definitivos (n = 380) se procesó, según el procedimiento reportado por el estudio, mediante SPSS, versión 27, y AMOS, versión 24. La estructura de medición se examinó mediante análisis factorial confirmatorio y se estimaron indicadores de consistencia interna, fiabilidad compuesta y validez convergente. La escala global de sostenibilidad organizacional presentó un alfa de Cronbach de 0,836; las dimensiones económica, ambiental y social alcanzaron valores de 0,855, 0,783 y 0,862, respectivamente. La fiabilidad compuesta se situó entre 0,756 y 0,774, y las cargas factoriales reportadas superaron 0,50. Estos indicadores, por sí solos, no permiten valorar el ajuste global del modelo factorial sin los índices correspondientes.

La varianza promedio extraída (AVE) fue de 0,461 en la dimensión económica, 0,441 en la ambiental y 0,449 en la social. Los tres valores se sitúan por debajo del criterio convencional de 0,50. Aunque las fiabilidades compuestas superan 0,70 y las cargas factoriales reportadas exceden 0,50, ello no subsana, por sí solo, la insuficiencia de evidencia de validez convergente. En consecuencia, los resultados se interpretan como un diagnóstico descriptivo de percepciones organizacionales, sin afirmar que la convergencia del instrumento esté plenamente acreditada (Fornell & Larcker, 1981; Hair et al., 2019).

Tabla 2. Propiedades psicométricas de la escala de sostenibilidad organizacional

Dimensión	Ítems	α	CR	AVE	Rango de cargas
Económica	SO1–SO4	0,855	0,774	0,461	0,629–0,723
Ambiental	SO5–SO8	0,783	0,756	0,441	0,534–0,743
Social	SO9–SO12	0,862	0,762	0,449	0,530–0,763

Global	SO1–SO12	0,836	—	—	—

Nota. α = alfa de Cronbach; CR = fiabilidad compuesta; AVE = varianza promedio extraída.
Fuente. Elaboración propia.

Estrategia de análisis

Se utilizaron los estadísticos descriptivos reportados en la investigación para el constructo de sostenibilidad organizacional: media, mediana, desviación estándar, varianza, mínimo y máximo. Las medias de las tres dimensiones y del índice global se clasificaron con el baremo definido previamente. El análisis se concentró en la evaluación del nivel global y dimensional, de acuerdo con el objetivo definido, sin extender el alcance a contrastes territoriales o relaciones causales.

Consideraciones éticas

La participación fue voluntaria y estuvo precedida por consentimiento informado digital. La investigación aseguró confidencialidad y tratamiento agregado de la información. El análisis presentado en este artículo utiliza resultados anonimizados y no incorpora nombres de empresas ni identificadores personales, de acuerdo con el protocolo definido en la investigación.

Resultados

Perfil empresarial y cobertura territorial

La cobertura de las seis regiones turísticas permite situar el diagnóstico en contextos territoriales heterogéneos. Andes Orientales concentró 136 empresas (35,8 %) y Pacífico 106 (27,9 %); Gran Caribe aportó 55 (14,5 %), Andes Occidentales 43 (11,3 %), Amazonía-Orinoquía 26 (6,8 %) y Macizo Colombiano 14 (3,7 %). Esta distribución corresponde al diseño estratificado de la investigación.

El dato estructural más importante es el predominio microempresarial. El 97,9 % de la muestra pertenece a esta categoría y solo ocho organizaciones se clasifican como pequeñas, medianas o grandes. Por tanto, el nivel de sostenibilidad observado representa principalmente la realidad de organizaciones de escala reducida, con condiciones de gestión distintas de las empresas turísticas de mayor tamaño.

Nivel global y dimensional de sostenibilidad organizacional

La sostenibilidad organizacional obtuvo una media global de 3,07, mediana de 3,08 y desviación estándar de 0,41. El valor se ubica dentro del rango medio definido por el estudio. Los resultados individuales oscilaron entre 1,83 y 4,25, lo que muestra que existen organizaciones en posiciones diferentes, aunque el comportamiento agregado se concentra en un nivel intermedio.

Las tres dimensiones presentan medias muy próximas: sostenibilidad económica, 3,09; ambiental, 3,07; y social, 3,04. La amplitud entre la media mayor y la menor es de 0,05 puntos en la escala de cinco categorías. Esta proximidad caracteriza el perfil agregado, pero no constituye una prueba estadística de equivalencia entre dimensiones ni garantiza que cada empresa exhiba un desempeño balanceado.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de sostenibilidad organizacional

Dimensión	Media	Mediana	DE	Varianza	Mín.–Máx.	Nivel
Económica	3,09	3,00	0,58	0,34	1,50–4,50	Medio
Ambiental	3,07	3,00	0,58	0,34	1,50–4,75	Medio
Social	3,04	3,00	0,59	0,35	1,50–4,75	Medio

Global	3,07	3,08	0,41	0,17	1,83–4,25	Medio

Nota. DE = desviación estándar. El nivel corresponde al baremo establecido en el artículo. Fuente. Elaboración propia.

La dimensión económica presenta el valor numéricamente más alto (3,09), seguida de la ambiental (3,07) y la social (3,04). Sin embargo, las diferencias son demasiado pequeñas para construir una narrativa de supremacía de una dimensión sobre las otras. La evidencia descriptiva permite afirmar que las tres se encuentran en un nivel semejante y que ninguna alcanza el rango alto establecido por el instrumento.

El índice global de 3,07 sintetiza esa configuración, pero no reemplaza la interpretación dimensional. La sostenibilidad organizacional no debe comprenderse como un único puntaje capaz de compensar las debilidades. El resultado principal es doble, existe la incorporación de prácticas sostenibles en las empresas analizadas y, al mismo tiempo, existe el margen suficiente para fortalecerlas antes de hablar de un nivel alto de consolidación.

Tabla 4. Matriz de interpretación de los resultados dimensionales

Dimensión	Media	Interpretación	Observaciones
Económica	3,09	Nivel medio; valor numéricamente más alto, con diferencia mínima frente a las demás.	No equivale a desempeño financiero auditado ni demuestra rentabilidad causada por sostenibilidad.
Ambiental	3,07	Nivel medio; prácticamente igual al índice global.	No demuestra reducción absoluta de impactos ni cumplimiento de estándares ambientales específicos.
Social	3,04	Nivel medio; valor numéricamente más bajo, sin brecha amplia.	No equivale a certificación de condiciones laborales, inclusión o impacto comunitario.
Global	3,07	Perfil medio y equilibrado entre las tres dimensiones.	El agregado no sustituye la lectura separada de resultados económicos, ambientales y sociales.

Fuente. Elaboración propia.

Discusión

El principal hallazgo es un nivel medio de sostenibilidad organizacional acompañado de una estructura dimensional equilibrada. Este resultado es importante porque evita identificar el ecoturismo con sostenibilidad automática. La orientación hacia la naturaleza y la conservación puede crear condiciones favorables, pero el desempeño organizacional sostenible requiere las prácticas, las capacidades y las decisiones consistentes en el tiempo (Khanra et al., 2021; Wondirad et al., 2020).

El promedio global de 3,07 sitúa las respuestas en el tramo medio del baremo y muestra la presencia parcial, desde la percepción de los informantes, de prácticas asociadas con sostenibilidad. Esta lectura puede contrastarse con Zuñiga-Collazos et al. (2025), quienes, mediante encuestas a

364 mipymes turísticas colombianas y modelamiento estructural, encontraron relaciones positivas de la gestión ambiental y la innovación con la sostenibilidad empresarial. A diferencia de ese estudio explicativo, el presente trabajo describe niveles y no estima vínculos entre capacidades y desempeño. Así, el contraste respalda la pertinencia de examinar la sostenibilidad en empresas de menor tamaño, pero no autoriza trasladar relaciones causales ni magnitudes de efecto a estos resultados.

La media económica de 3,09 es apenas 0,02 puntos superior a la ambiental y 0,05 a la social. La proximidad no prueba un equilibrio sustantivo ni permite sostener que las dimensiones sean estadísticamente equivalentes. Sepúlveda y Bustamante-Caballero (2024), a partir de 60 encuestas a mipymes turísticas colombianas, identificaron segmentos con distinta resiliencia, vinculados con incorporación tecnológica y adaptación comercial; por su parte, Flórez Espinal et al. (2023) documentaron, mediante un estudio exploratorio con 64 mipymes de la cadena turística en Cundinamarca, brechas de gestión contable, cultura organizacional y capacidades digitales. Estos hallazgos sugieren que un promedio agregado intermedio puede coexistir con heterogeneidad empresarial significativa, aspecto que aquí no puede cuantificarse por dimensión sin acceder a los registros individuales.

En la dimensión ambiental (media de 3,07), el resultado intermedio adquiere particular relevancia por la dependencia operativa respecto del capital natural. Saavedra (2025), en un experimento de promoción del ecoturismo realizado en Colombia, identificó mayor actividad turística y empleo y una reducción de deforestación alrededor de lugares intervenidos. Sin embargo, sus unidades de análisis fueron territorios y sus indicadores incluyeron cambios observables; la presente escala recoge percepciones empresariales y no permite verificar efectos ecológicos equivalentes. De manera complementaria, Sinforoso Martinez et al. (2026), al estudiar 28 hoteles mexicanos con un cuestionario a directivos, hallaron interés en contabilidad ambiental junto a limitaciones de conocimiento para aplicarla. La convergencia interpretativa entre estudios reside en la necesidad de traducir compromisos ambientales en registros, competencias y seguimiento, no en comparar sus puntajes directamente.

La dimensión social registró una media de 3,04, también en el nivel medio. Vargas-Leira y Nadal Tersa (2024), mediante un estudio empírico sobre sostenibilidad sociocultural en el Caribe colombiano, mostraron diferencias en aspectos como accesibilidad, participación y satisfacción de residentes, aun cuando algunos indicadores fueron más favorables. Valderrama et al. (2025) examinaron, con modelamiento de ecuaciones estructurales y respuestas de diferentes actores colombianos, el papel mediador de la gobernanza colaborativa en el desarrollo territorial sostenible asociado al turismo rural. Ambos trabajos permiten discutir la importancia de los vínculos entre empresas y actores locales, pero miden procesos territoriales y de gobernanza distintos de la escala organizacional aquí aplicada. Por ello, el 3,04 no permite inferir directamente calidad del empleo, distribución efectiva de beneficios o satisfacción comunitaria.

La estructura empresarial constituye un resultado explicativo del alcance del diagnóstico: el 97,9 % de las organizaciones de la muestra son microempresas. En 14 pequeñas y medianas empresas turísticas rurales de Noruega, Maziliauske (2024) identificó que la cocreación con actores del territorio puede contribuir a beneficios socioculturales mediante compras locales, formación, inclusión y relaciones de confianza. Por su parte, Zeng et al. (2024), en un estudio de métodos mixtos, asociaron las alianzas entre empresas y comunidades con la construcción de oportunidades de emprendimiento turístico sostenible. No obstante, se trata de mecanismos identificados mediante diseños y contextos diferentes: en la muestra colombiana analizada no se midieron directamente esos procesos de cocreación. El contraste sugiere orientar el fortalecimiento hacia

relaciones territoriales y capacidades compatibles con recursos empresariales limitados, sin presentarlas como causas demostradas del nivel medio.

La investigación de Berdugo Morantes et al. (2025), basada en 50 entrevistas con actores de la cadena turística de Boyacá, encontró oportunidades de innovación y dificultades de coordinación entre participantes del sector. Burton et al. (2025), mediante entrevistas y observación en destinos de modelo comunitario, destacaron las redes, la circulación de conocimiento y la inclusión como condiciones para la innovación social en turismo. A escala regional, Duréndez Gómez Guillamón et al. (2025) analizaron 1.388 mipymes turísticas de los países de la Alianza del Pacífico y examinaron la función mediadora de sostenibilidad y digitalización entre innovación y desempeño, mostrando además diferencias entre países. Considerados en conjunto, estos trabajos refuerzan que la sostenibilidad organizacional depende de capacidades y articulaciones situadas, pero sus hallazgos no se traducen en una expectativa estadística específica para las medias de esta muestra.

La principal restricción interpretativa de la medición se encuentra en su validez convergente. Aunque el alfa global fue de 0,836 y las fiabilidades compuestas de las dimensiones se ubicaron entre 0,756 y 0,774, los valores AVE resultaron inferiores a 0,50 en las tres dimensiones: 0,461 (económica), 0,441 (ambiental) y 0,449 (social). Bajo la interpretación habitual de un modelo reflectivo, esto significa que, en promedio, cada factor explica menos de la mitad de la varianza de sus indicadores estandarizados. Los coeficientes de fiabilidad respaldan la consistencia de las respuestas, pero no constituyen prueba suficiente de convergencia. En consecuencia, el índice global y las medias dimensionales deben interpretarse como resúmenes descriptivos de las respuestas, y no como evidencia definitiva de tres constructos empíricamente bien delimitados. La proximidad de las medias tampoco demuestra ausencia de diferencias sustantivas entre organizaciones. No se dispone aquí de una reevaluación con microdatos que permita estimar cargas, residuos, ajustes del modelo, correlaciones entre factores o validez discriminante; por ello, no corresponde afirmar que el problema psicométrico esté resuelto (Fornell & Larcker, 1981; Hair et al., 2019).

Las implicaciones de esta limitación deben distinguirse de las del diseño. En primer lugar, la AVE insuficiente reduce la seguridad con que se atribuyen las respuestas observadas a cada dimensión latente y obliga a evitar comparaciones concluyentes entre ellas. En segundo lugar, el carácter autorreportado y transversal impide verificar desempeño económico, reducción efectiva de presiones ambientales o impactos sociales, así como establecer relaciones causales. En tercer lugar, el predominio de microempresas restringe la extrapolación a organizaciones de mayor tamaño. Para una siguiente aplicación sería apropiado revisar la pertinencia semántica y cobertura de los 12 ítems, reestimar el modelo factorial con registros originales, examinar ajustes globales y locales, contrastar validez convergente y discriminante, y triangular las respuestas con registros de consumos, resultados contables e indicadores sociales. La decisión de conservar, reformular o excluir un ítem debería sustentarse teóricamente y comprobarse en otra muestra, evitando modificaciones retrospectivas destinadas únicamente a superar un umbral estadístico.

Conclusión

En las 380 empresas ecoturísticas analizadas, la media global de sostenibilidad organizacional fue de 3,07. Las dimensiones económica (3,09), ambiental (3,07) y social (3,04) se situaron en el intervalo medio del baremo utilizado. El hallazgo central es la cercanía descriptiva de los promedios, no la demostración de equivalencia estadística ni de sostenibilidad certificada.

El contraste con investigaciones empíricas recientes de mipymes turísticas, destinos rurales y ecoturismo confirma la pertinencia de estudiar conjuntamente capacidad económica, gestión ambiental y articulación social. Al mismo tiempo, muestra que la presencia de prácticas sostenibles

declaradas no acredita, por sí sola, resultados económicos, ecológicos o comunitarios verificables. En consecuencia, la contribución del artículo es un diagnóstico descriptivo multidimensional de la muestra, útil como referencia para investigaciones posteriores, pero no una validación concluyente del desempeño sostenible del sector.

El predominio de microempresas (97,9 %) es decisivo para interpretar y utilizar estos resultados. Las estrategias de fortalecimiento deberían ser proporcionadas a la escala de las organizaciones y combinar indicadores simples de continuidad económica, registros ambientales verificables y mecanismos de relación comunitaria, sin suponer que estas medidas hayan sido evaluadas causalmente por el estudio.

Desde el punto de vista de la medición, las AVE inferiores a 0,50 impiden considerar plenamente establecida la validez convergente de las tres dimensiones. Por ello, futuras investigaciones deberán revisar los ítems y reexaminar la estructura factorial, preferiblemente con nuevas muestras y medidas objetivas o trianguladas. Esta precisión no suprime el valor descriptivo de los resultados, pero delimita el grado de confianza admisible en sus interpretaciones y la posibilidad de generalizarlos.

Referencias bibliográficas

Becerra Bizarrón, M. E. (2025). La sostenibilidad empresarial en las micro, pequeñas y medianas empresas. Ediciones Comunicación Científica. https://doi.org/10.52501/cc.253

Berdugo Morantes, J. O., Torres Zamudio, M., & Bonilla Gómez, F. A. (2025). Innovation and sustainability in the value chain of the tourism sector in Boyacá. Sustainability, 17(20), 9000. https://doi.org/10.3390/su17209000

Bocken, N., & Geradts, T. (2020). Barriers and drivers to sustainable business model innovation: Organization design and dynamic capabilities. Long Range Planning, 53(4), 101950. https://doi.org/10.1016/j.lrp.2019.101950

Burton, A., Pikkemaat, B., & Dickinger, A. (2025). Unlocking sustainable tourism: Exploring the drivers and barriers of social innovation in community model destinations. Journal of Destination Marketing & Management, 36, 100996. https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2025.100996

Buys, L., Mengersen, K., Johnson, S., van Buuren, N., & Chauvin, A. (2014). Creating a sustainability scorecard as a predictive tool for measuring the complex social, economic and environmental impacts of industries: A case study. Journal of Environmental Management, 133, 184–192. https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2013.12.013

Duréndez Gómez Guillamón, A. L., García-Pérez-de-Lema, D., Gálvez-Albarracín, E. J., & Vera-Jaramillo, F. (2025). Innovation, digitalization, and sustainability as drivers of performance in tourism MSMEs: A multigroup evidence from the Pacific Alliance. Journal of Entrepreneurship, Management and Innovation, 21(4), 5–29. https://doi.org/10.7341/20252141

Dyllick, T., & Muff, K. (2016). Clarifying the meaning of sustainable business: Introducing a typology from business-as-usual to true business sustainability. Organization & Environment, 29(2), 156–174. https://doi.org/10.1177/1086026615575176

Elkington, J. (1998). Cannibals with forks: The triple bottom line of 21st century business. New Society Publishers.

Flórez Espinal, L. D., Gutiérrez Castaño, O. L., & Gálvez Sabogal, J. F. (2023). Aproximaciones al estado actual de las micro y pequeñas empresas del sector turismo desde el análisis de cuatro dimensiones propuestas para un modelo de gestión inteligente y sostenible: Caso

Sabana Centro. Perspectivas, 9(24), 1–19. https://doi.org/10.26620/uniminuto.perspectivas.9.24.2024.1-19

Fornell, C., & Larcker, D. F. (1981). Evaluating structural equation models with unobservable variables and measurement error. Journal of Marketing Research, 18(1), 39–50. https://doi.org/10.1177/002224378101800104

Garzón Castrillón, M. A., Ortíz Pabón, E., Acosta Prado, J. C., Zárate, R. A., Pérez Uribe, R., Ramírez Garzón, M. T., Ramírez Salazar, M. P., Cruz Pulido, M., & Saiz Álvarez, J. M. (2015). Gestión de la sostenibilidad en el marco de las organizaciones. Universidad EAN.

Gök, A. E., Selçuk, H., & Feyzioğlu, A. (2025). Developing sector wide sustainability strategies for small and medium sized textile enterprises through materiality analysis. Sustainable Futures, 10, 101341. https://doi.org/10.1016/j.sftr.2025.101341

Hair, J. F., Jr., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2019). Multivariate data analysis (8th ed.). Cengage Learning.

Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.

Khanra, S., Dhir, A., Kaur, P., & Mäntymäki, M. (2021). Bibliometric analysis and literature review of ecotourism: Toward sustainable development. Tourism Management Perspectives, 37, 100777. https://doi.org/10.1016/j.tmp.2020.100777

Labuschagne, C., Brent, A. C., & van Erck, R. P. G. (2005). Assessing the sustainability performances of industries. Journal of Cleaner Production, 13(4), 373–385. https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2003.10.007

Maziliauske, E. (2024). Innovation for sustainability through co-creation by small and medium-sized tourism enterprises (SMEs): Socio-cultural sustainability benefits to rural destinations. Tourism Management Perspectives, 50, 101201. https://doi.org/10.1016/j.tmp.2023.101201

Saavedra, S. (2025). Economic development and environmental conservation: Evidence from ecotourism. Economic Development and Cultural Change, 73(3), 1297–1324. https://doi.org/10.1086/730828

Sepúlveda, W. S., & Bustamante-Caballero, S. P. (2024). Segmentation and factors associated with the resilience of touristic SMEs: Results from Colombia. Tourism and Hospitality Research, 24(4), 548–559. https://doi.org/10.1177/14673584231165945

Sinforoso Martinez, S., Álvarez Velázquez, E., & Salas Benítez, L. (2026). Contabilidad ambiental en hoteles establecidos en Mexico desde la perspectiva de directivos. Revista Venezolana de Gerencia, 31(113), e3111318. https://doi.org/10.52080/rvgluz.31.113.18

Valderrama, E.-L., Polanco, J.-A., & Hernandez-Diaz, P. M. (2025). Does collaborative governance mediate rural tourism to achieve sustainable territory development? Evidence of stakeholders' perceptions in Colombia. Sustainable Development, 33(1), 493–507. https://doi.org/10.1002/sd.3117

Vargas-Leira, F. de J., & Nadal Tersa, J. (2024). Sostenibilidad sociocultural del turismo en un territorio del Caribe colombiano: Un estudio empírico. Equidad y Desarrollo, (44). https://doi.org/10.19052/eq.vol1.iss44.5163

Wondirad, A., Tolkach, D., & King, B. (2020). Stakeholder collaboration as a major factor for sustainable ecotourism development in developing countries. Tourism Management, 78, 104024. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2019.104024

Zaman, M., Tanewski, G., & Ekanayake, G. (2025). What does sustainability mean for small and medium enterprises: A systematic literature review. Journal of Cleaner Production, 492, 144830. https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2025.144830

Zeng, X., Li, Y., Zhang, C., & Yang, X. (2024). Sustainable entrepreneurship in tourism: The interaction between tourism enterprise and community. Journal of Hospitality and Tourism Management, 60, 429–440. https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2024.09.001

Zuñiga-Collazos, A., Galvez-Albarracin, E. J., Vera-Jaramillo, F., & Patiño-Giraldo, L. V. (2025). Digitalization, innovation, sustainability and performance: A causal analysis applied to tourism MSMEs. International Journal of Innovation Studies, 9(1), 46–59. https://doi.org/10.1016/j.ijis.2024.12.001